

Boletín

SALESIANO



Desmuteados

Son estudiantes, amigas, animadores, hermanos, deportistas, hijas, voluntarios: a pesar de todo, ponen en palabras el futuro.

El *Boletín Salesiano* es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

[www boletinsalesiano.com.ar](http://www.boletinsalesiano.com.ar)

[boletinsalesianoarg](https://www.facebook.com/boletinsalesianoarg)

[boletinsalesianoarg](https://www.instagram.com/boletinsalesianoarg)

+54 9 11 2161 4550

www.donbosco.org.ar

Equipo

Director Responsable
Fernando Canigia

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Mercedes Baxzos
Agustín Camiletti
Ricardo Cámpoli
Camila Gómez Mura
Otto Kalenberg
Rocío Manceñido
Fabián Massoni

Redacción y edición
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Audiovisuales
Matías Audisio

Web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Nahuel Medina

Colaboraron en este número

Susana Billordo
Gerardo Toledo
Macarena Gómez Costantini
Gabriel Osorio
María José Zinoni
Luis Timossi
Matías Piccoli
Julieta Rosati
Dolores Marino
Mariana Montaña
Néstor Zubeldía
Gustavo Cavagnari
Cristian Desbouts
Luciana Caprini
Carlos Llorens
Luciana Musante
Agustina Quinn
Alejandro Fernández
Adriana Zeitune
Santiago Viskatis

Diseño
DG. Marisabel Bernachea

Fotografía
Matías Audisio
Alberto Calle
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros
Agustín Pixel
Freepik

Don Bosco 4053 - 1206 Ciudad de Buenos Aires - República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4982 3748

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Los lectores también escriben...

Realmente es una alegría seguir caminando juntos en este tiempo que estamos atravesando todos. Y en este mes de Don Bosco, deseo que el Buen Jesús siempre los colme de bendiciones.

Por este medio envío el comprobante de mi colaboración que vengo realizando desde hace unos meses.

Un abrazo fraternal,
Beatriz Nelly Jiménez
Puerto San Julián, Santa Cruz

Mi abuelo fue al colegio Pío X y siempre recibimos la revista salesiana en nuestro anterior domicilio. Bauticé a mi hijo el año pasado en la parroquia María Auxiliadora. Me agrada mucho la comunidad salesiana y pienso en esa escuela como posible para mí hijo.
¡Gracias!

Florencia Ortega
Ciudad de Córdoba

¡Hola! Soy docente de música de primer ciclo. Conozco la revista y me encanta. Felicito el trabajo y agradezco que lo compartan. ¡Cariños!

Verónica Martínez
Mar del Plata, Buenos Aires

¡Me gusta seguir recibiendo todas las novedades del Boletín Salesiano!

Son un insumo valioso para nuestra actividad.

¡Muchas gracias!

Rosa Andreus
Esquel, Chubut

Escuchando y viendo el video de Don Bosco que está en el sitio web del Boletín Salesiano, ahora entiendo más el sacerdocio de mi hermano Alberto. En él vi reflejado a Don Bosco: en su entrega, en su pasión por los que menos tienen y en el patio de todos los lugares por donde transitó su vida.

Me enorgullezco de pertenecer a la Familia Salesiana y sobre todo ser su hermano y haberlo disfrutado en vida. Hoy me quedan los mensajes recibidos después de su partida y los más gratos momentos vividos junto a la Familia Salesiana. Muchísimas gracias.

Jorge Calle
Ciudad de Buenos Aires

Puede enviar sus comentarios a lectores@boletinsalesiano.com.ar, a Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Autónoma de Buenos Aires o por WhatsApp al teléfono +54 9 11 2161 4550.

Los mensajes expresados en esta sección son personales y no necesariamente representan la opinión del *Boletín Salesiano*. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA
O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.

rapipago

Código de pago:
9380 5000 0002 6032 0215

Deberá indicarle al cajero el monto
y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).

**mercado
pago**

Podés elegir
distintos montos
para colaborar.

Ingresá aquí

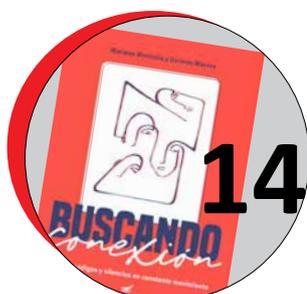
Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

La tapa de este mes...

En este tiempo, la siempre presente "videollamada": esta vez con chicos y chicas de todo el país que están comenzando sus estudios superiores. ¿Qué palabras le ponen al futuro?



Cuatro claves para el **acompañamiento** salesiano de jóvenes



Las familias, las escuelas y la tecnología: **nuevo libro** de Ediciones Don Bosco Argentina



El adiós Julián Zini, el **"cura chamamecero"**



¿Una **"alianza entre generaciones"** para la pastoral juvenil?



¿Dónde está la **educación?** Lo que la pandemia muestra y lo que se vendrá

Un cordial saludo a todos los lectores del Boletín. De un modo u otro, todos hemos tenidos experiencias duras y difíciles en este tiempo de pandemia, desde la distancia social, a la enfermedad propio o de conocidos, o incluso la triste despedida de gente querida.

El 2 de este mes, monseñor **Agustín Radrizzani**, salesiano de Don Bosco, falleció víctima del COVID-19. Por sus distintos servicios como obispo, la noticia fue compartida por los medios, y tanto en los distintos ámbitos eclesiales como en la Familia Salesiana lo han recordado de modo oficial, junto a muchísimas expresiones personales que recordaban y agradecían su persona. En estas líneas me voy a sumar a esos homenajes. Tuve la gracia de ser llamado a la vocación consagrada salesiana. En el año 1989 hice el noviciado en La Plata. Allí viví un año junto a mis compañeros, teniendo como maestro de novicios a Agustín.

Una experiencia común a todos fue sentirnos conocidos y queridos de manera personal por él, como les pasaba a los chicos en el oratorio de Don Bosco: todos se sentían sus preferidos. Así de exquisita y salesiana era su actitud con cada uno.

La vida de Dios y para Él, mirándolo como Padre Bueno que espera, perdona y acompaña, era lo que nos transmitió en sus charlas, homilias, coloquios, y principalmente en su vida concreta, donde evidenciaba que Dios siempre estaba en sus decisiones. Puedo decir con convicción que, como Don Bosco, "vivía como viendo al Invisible". Sus gestos de caridad concretos, simples pero profundos, siempre y con todos, lo hacían una persona atenta, bondadosa, de comunión y siempre alegre. Seguramente era la expresión, hecha vida en él, que tantas veces nos repetía: **"Amar siempre, amar a todos, amar por primero, sin esperar nada de nadie"**.

En este momento de dolor por la despedida, para los que lo conocimos y quisimos, puede consolarnos el pensar que al llegar al Paraíso, lo recibirán multitudes de manos de quienes acompañó en su servicio como pastor, y entre todas habrá un par horadadas que dirán "servidor bueno y fiel, entra a participar del gozo de tu Señor".

Fernando Canigia, sdb

Recibí las novedades del Boletín Salesiano por WhatsApp, por mail o en formato revista.
Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite

Poner en alto la perseverancia y el agradecimiento



Gerardo Toledo, ingeniero y exalumno salesiano, en INVAP junto al satélite SAOCOM 1A

El domingo 30 de agosto se realizó desde Florida, Estados Unidos, el lanzamiento del **SAOCOM 1B: el sexto satélite argentino en órbita**, y “gemelo” del SAOCOM 1A, enviado al espacio en octubre de 2018.

Esta nueva “joya” del Plan Espacial Argentino cuenta con tecnología de primer nivel que permite, entre otras cosas, a través de un potente radar, “medir” el nivel de humedad y la topografía del suelo sin importar la nubosidad ni la oscuridad de la noche. Junto con cuatro satélites italianos, permitirá gestionar mejor desastres ambientales como incendios e inundaciones, y proveer de información de calidad al sector agropecuario para un mejor uso de los recursos.

En el proyecto SAOCOM participaron decenas de empresas y cientos de personas, a lo largo de casi veinte años. **Gerardo Toledo** es una de ellas: ingeniero electrónico, desde el 2005 trabaja en INVAP, una empresa con sede en Bariloche, Río Negro. Y es exalumno salesiano.

Días antes del lanzamiento, Gerardo dejó un mensaje en el grupo de Facebook del **colegio técnico Deán Funes, de Comodoro Rivadavia; “su” colegio**. Decía: *“Tuve la suerte de trabajar varios años en el desarrollo del proyecto Saocom. Como agradecimiento a la formación que me dió el Deán Funes, quiero compartirles mi emoción y orgullo como argentino de haber pertenecido a tales logros. El Deán Funes de alguna forma está presente en estos proyectos”*.

Egresado en **1991**, el año pasado Gerardo había ido de viaje a Comodoro y pasó a visitar su colegio. Conversando con un preceptor, lo invitaron a dar un mensaje a los alumnos que ingresaban al taller. Allí les transmitió algo clave: **la importancia de perseverar**.

“Quería darle ánimo a los chicos. Durante mucho tiempo quise trabajar en INVAP. En las primeras entrevistas no quedé. Tuve que viajar varias veces, mandar correos, tener nuevos contactos. Hacer satélites, radares, todo eso me apasiona. Pensé que era inalcanzable, pero se dió. Entré por insistencia”, cuenta Gerardo, en diálogo con el *Boletín Salesiano*.

Lo que más agradece de su paso por la escuela salesiana es la **formación en valores**. Dos de esos valores, la gratitud y la perseverancia, se reflejan en el testimonio de Gerardo. Y también en proyectos colectivos como el SAOCOM, que permiten hoy tener en órbita ciencia y tecnología argentina de nivel internacional. •

Santiago Valdemoros

Una mirada desde el Evangelio de Jesús y la opción de Don Bosco por los jóvenes sobre algunos hechos de actualidad.

Soñar un presente digno



Desde un convento en la ciudad de Centenario, Neuquén, la hermana Mónica Astorga acompaña a mujeres trans. En agosto la provincia de Neuquén inauguró un plan de viviendas auspiciado por ella.

El gobierno de la provincia de Neuquén inauguró en agosto un complejo habitacional para mujeres trans. Este proyecto fue impulsado por la **hermana Mónica Astorga**, carmelita descalza de la localidad de Centenario, quien entregada a Jesús en su vocación eligió acompañar a mujeres trans desde el año 2006.

Como suele suceder, hay miradas negativas sobre este hecho: *“Mucha gente está esperando el fracaso de este proyecto para seguir condenando a las trans. Ellas también merecen vivir en un lugar digno y no en piecitas realmente inhumanas”*, declaró la hermana Mónica al diario *LM Neuquén*. Una monja de clausura, ejercitada en la contemplación, no sólo tuvo un enfoque distinto de una realidad. Pudo mirar más allá... y se dejó tocar por el dolor de este colectivo de personas para animarse a soñar con ellas un futuro de dignidad.

¿Qué vio la hermana Mónica cuando conoció a la primer mujer trans? ¿Qué escuchó de ella y de Dios en aquel encuentro? Al ser entrevistada al respecto

por nuestro *Boletín Salesiano* en 2018, narró el contacto con el dolor, la vulnerabilidad, **la precariedad de estas mujeres que eran maltratadas, violentadas, mal vistas**, que expresaban un deseo: tener una cama limpia para morir. Con ellas se animó a encarar proyectos de trabajo que las ayudaron a salir de la prostitución, a sanar heridas, a ponerse de pie, a tener nuevos horizontes.

Esta mujer contemplativa que conoce tanto de fe como de dificultades para transformar la realidad, se comprometió con la vida de estas mujeres. También nosotros podemos preguntar: ¿qué opciones nos cambiaron la vida? ¿con qué elegimos comprometernos?

Como Jesús, la hermana Mónica vio, se conmovió, asistió, pidió ayuda y en todo momento oró y se implicó para ser parte de un proceso de “trans”: sí, de **transformación de vida en clave de dignidad**, para que la vida sea más Vida. •

Susana Billordo, hma



Desmuteados

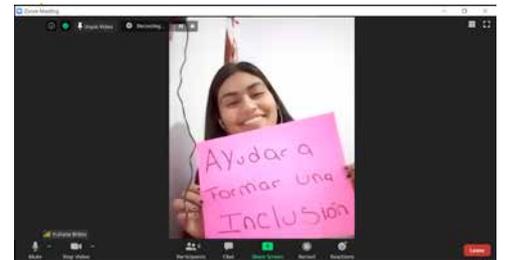
En medio tanta incertidumbre, chicos y chicas de todo el país cuentan sus deseos, preocupaciones y proyectos para un futuro del que quieren ser protagonistas.

¿Qué es lo que más extrañas hacer? ¿Qué te preocupa? ¿Qué planes se interrumpieron por la pandemia? Y lo más importante: **¿qué sueños y proyectos tenés para el futuro?**

Conversamos sobre estos temas con algunos chicos y chicas de todo el país que están terminando el secundario o cursando el primer año de los estudios superiores. En medio de la incertidumbre propia de una etapa vital que invita a proyectarse, y con un contexto que lo hace todavía más difícil, los jóvenes y sus sueños nos recuerdan que hay un futuro y que podemos construirlo juntos.

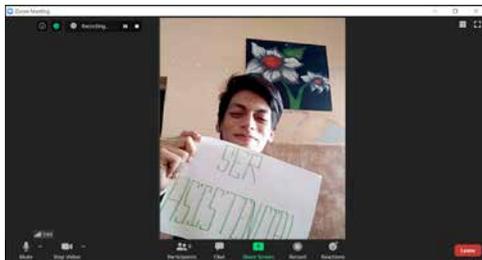
CLICK AQUI SI LO QUERES VER EN LA WEB

“Quiero estudiar educación especial con orientación en sordos e hipoacúsicos. Doy catequesis para chicos con discapacidad auditiva y la mejor manera de ayudarlos es capacitándome. Espero con ansias es que se mejore toda la situación, porque muchas familias están pasando una situación muy precaria. Y también espero volver a ver a mi familia, volver al oratorio, a la catequesis, a matear y a caminar por los barrios. Pero por otra parte, ahora puedo decir: ‘Ma, tomemos un mate, y contame cómo te fue en el día’. O ayudarla a mi hermana con las tareas”.



Yuliana, 19 años La Rioja

Cursando primer año del profesorado de Educación Especial



Matheo, 17 años Santiago del Estero

Cursando el último año del secundario

“Esta pandemia me llevó a reflexionar sobre las condiciones en las que vivimos y también acerca del futuro que nos espera si no tomamos medidas que nos lleven a mejorar las condiciones medioambientales.

Lo que más extraño es compartir en el patio, en la escuela, con mis amigos. Estoy ansioso por juntarnos en el parque a compartir qué tal va el día.

Para el año que viene espero **poder dedicarme más a lo que me gusta, que es la asistencia social**, y a resolver problemáticas como la desigualdad”.





Eugenia, 19 años
San Juan

Cursando primer año de la carrera de Terapia Ocupacional

“Este iba a ser mi primer año en la facultad y animando en Mallín y no es lo mismo hacerlo virtualmente. Este año me rompió los esquemas, pero al final me ayudó a encontrarme conmigo misma, a valorar un montón de cosas. Cuando termine el aislamiento lo primero que haría es ver a mis amigos, a mi novio, a mis compañeros de comunidad y poder darles un abrazo infinito. Algunos planes para un futuro serían rendir un examen internacional de portugués, comenzar a practicar alguna danza, seguir animando, crecer en la carrera; y en un futuro más lejano, poder recibirme, **hacer y trabajar de lo que me gusta**, y seguir colaborando con el carisma salesiano. Tengo el proyecto de **formar una familia**, quiero **viajar** por muchos lugares... siempre estando dispuesta a los planes y la voluntad de Dios”.

“Una cosa que extraño mucho es juntarme con amigos. Uno puede hablar por celular, hacer una videollamada, pero el contacto es distinto.

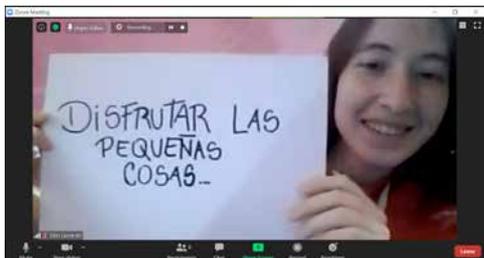
También **juego al basquet desde que soy chiquito, y la verdad nunca estuve tanto tiempo sin jugar**. Es raro, porque una parte de mi vida está dedicada a eso.

La pandemia te saca un poco los proyectos, y uno no piensa tanto a largo plazo. El único objetivo que veo posible ahora **es seguir con la facultad**. Pero también me gustaría aprender cosas que puedan complementar mi futura carrera laboral, como algún **curso de programación o mejorar mi inglés**”.



Lucas, 18 años
Almagro,
Buenos Aires

Cursando primer año de ingeniería en Sistema de la Información



Milagros, 18 años
Santa Rosa,
La Pampa

Comenzó Ingeniería en Recursos Naturales y Medioambiente

“Este primer año en la universidad tenía ganas de empezar con todo: seguir con **hockey**, empezar clases de **teatro, yoga** y ser **animadora** en el oratorio. Sin embargo, sólo pude cumplir con el ‘oratorio online’ que, a pesar de la distancia y la virtualidad, disfruto mucho.

Quisiera poder hacer lo que hacía antes de marzo, como ir a bailar o salir a tomar mates. Estamos ya varios meses con incertidumbres, pero vas viviendo el día a día. Ya estamos medio acostumbrados... **¡y va a ser raro cuando vuelva a ser todo normal!**”



“El futuro siempre es incierto. **Nunca sabemos lo que va a pasar. Pero ahora tenemos como ‘excusa’ la pandemia.** Yo aprendí y valoré un montón de cosas por la pandemia.. Soy de querer controlarlo todo y que salga todo perfecto. Pero aprendí a valorar las cosas sencillas.

El año que viene tiene mucha incertidumbre, **dependiendo la carrera que elija tendré que cambiar de provincia o de ciudad. Es un cambio de vida grande.** Quiero poder acostumbrarme y crecer en vínculos y experiencias. Y lo que más ansío cuando pase todo esto es poder encontrarme con amigos y familiares que no he podido ver y festejar cosas que no pudimos por la pandemia”.

**Sofía, 17 años
Victorica,
La Pampa**

Último año del secundario.



**Emilia, 17 años
Paraná,
Entre Ríos**

Cursando último año del secundario

“Sueño con volver al grupo, a los Exploradores. Estar con los chicos jugando. **Y el año que viene arrancar la facultad, Ciencias Económicas.**

Si bien tuve que interrumpir la vivencia de este último año de secundaria, valoro el tiempo de calidad que pasé con mi familia. Antes no nos veíamos hasta la noche, y ahora pasamos todo el día juntos”.



“Si bien no me interrumpió por completo el estudio, me atrasó bastante. Pero estar acá en mi casa me proporcionó muchas cosas positivas, como estar cerca de mi familia. Ni bien vuelva la ‘normalidad’ quiero volver al oratorio, ver a mis amigos y amigas...”

Uno de mis sueños es ingresar a Medicina y poder ser cirujana. Espero **que mi conocimiento, dedicación y tiempo sanen a muchas personas.** También quiero participar de algún oratorio o fundación sin fines de lucro como lo hago actualmente. Y ser económicamente independiente para poder viajar y conocer lugares”.



**Nazarena, 18 años
Santa Rosa,
La Pampa**

Preparando el ingreso a Medicina





Fermín, 18 años
Santa Rosa,
La Pampa

Cursando el último año del secundario.

“Esta pandemia interrumpió las mañanas en mi querido colegio, las risas y los abrazos con mis amigos, el “hasta siempre” que le tenía guardado a la escuela que me vio crecer.

Pero todo es circunstancial, todo pasa. Y **soñar es aquello que nos mantiene vivos**, mientras que ser fieles a nuestros sueños es lo que nos hace vivir, poniéndonos en movimiento.

Espero el año que viene **mudarme a Buenos Aires para empezar a estudiar allá**”.



Paula, 18 años
La Rioja

Cursando primer año de la licenciatura en Diseño y Producción multimedial

“Iba todas las tardes caminando hasta el oratorio, era lo que más disfrutaba y también tomar mate con amigas.

Sueño ir de viaje a donde sea, un viaje con mochilita y mis amigos. Y realizar un ropero comunitario y una huerta acá en el barrio donde estoy.

También sueño con realizar un viaje a Córdoba para conocer a las Hijas de María Auxiliadora: su vida me llama muchísimo la atención. Y estudiar en la universidad”

“Lo que extraño es ir los viernes y sábados a los grupos. Era algo que me distendía mucho. Mis planes son poder terminar la facultad y trabajar de lo que estudié, como también **formarme y crecer como persona íntegra**, y siempre estar acompañando a los grupos salesianos, que me apasiona”.



Rodrigo, 19 años
Guaymallén,
Mendoza

Cursando primer año de licenciatura en Enología

Contá conmigo



Cuatro claves para el acompañamiento
salesiano de jóvenes





1

El discernimiento

Acompañar es discernir. Y discernir es dialogar, pensar juntos. En el caso del acompañamiento espiritual, esta conversación es entre tres: quien acompaña, la persona que es acompañada y el Espíritu Santo, que es principal acompañante de la historia de las personas.

El acompañamiento espiritual es un discernimiento permanente. Y a este discernimiento Don Bosco lo define a partir de una frase: **“Yo voy adelante como Dios y las circunstancias me lo dicen”**.

Al comenzar con el pronombre “yo”, Don Bosco indica que no se trata de un principio, sino de una experiencia. Ir adelante quiere decir caminar, avanzar, moverse. La realidad lo desafía, pero Don Bosco va adelante. Eso es muy esperanzador, porque no se abate, no se deprime, sino que afronta la realidad. Eso es una decisión personal.

¿Cómo va adelante? “Como Dios y las circunstancias me lo dicen”. El Espíritu Santo es Dios actuando en la historia. Y las circunstancias son las condiciones: el tiempo, el lugar, lo que hace compleja la existencia y que refleja la voz de Dios. Como son dos realidades, dos espacios diversos que hay que escuchar, se genera una tensión. Hay que tener un oído puesto en la escucha de la interioridad, en la oración, en la vida interior. Y otro en las circunstancias, lo que están pasando los jóvenes, los desafíos que tienen hoy.

Hay que escuchar ambas palabras. También nosotros podemos descubrir cómo responder, nosotros o nuestra comunidad, como Dios nos lo está diciendo. ¿Qué tenemos que hacer, entonces? **Escuchar a Dios y analizar las circunstancias**. Dios quiere que todos seamos felices: los jóvenes más pobres, los que no tienen familia, los excluidos. Esa es la voluntad de Dios. Y Don Bosco, que sigue a San Francisco de Sales, entiende que la voluntad de Dios surge en los imprevistos, en las circunstancias y en las inspiraciones.

2

La persona del joven

Cada joven es único. No existe “la” juventud: existe “este chico”, “esta chica”. Don Bosco, acompañado por María, ve y escucha el corazón de cada joven. Él sabe **leer dentro del corazón de cada joven**. Esto lo dice también Francisco en la exhortación apostólica *Christus Vivit*. El corazón de cada joven debe ser considerado como “tierra sagrada”, portador de semillas divinas ante el cual debemos quitarnos las sandalias para poder acercarnos y profundizar el misterio. Eso supone que el corazón del que acompaña sintonice con ese amor, con ese punto positivo del corazón del joven.

El acompañante debe realizar esta tarea **desarrollando el arte de preguntar**. Tenemos que aprender de Don Bosco, quien pregunta para saber, pero sobre todo para **que el joven se “narre”**. Le hace preguntas para que el chico se cuente a sí mismo. Así logra que el chico se exprese, se asuma y se desafíe. El chico o la chica van descubriendo así lo que tienen dentro. Este es el punto de partida del acompañamiento salesiano. Y otro aspecto importante del acompañamiento es **proponer metas acordes a cada uno**. Francisco Besuco, Domingo Savio y Miguel Magone son las tres biografías que escribe Don Bosco y expresan fisonomías diversas, pero él acompaña los procesos personales de cada muchacho. Siempre garantizando la alegría, que es la cúspide de la propuesta espiritual salesiana: que los jóvenes sean felices, aquí y en la eternidad.

**Tenemos que aprender de Don Bosco:
él pregunta para saber, pero sobre todo
para que el joven se “narre”,
se cuente a sí mismo.**





3

La casa

“Quedate en casa” es la consigna de estos tiempos. La pandemia puso en evidencia que lo que salva, el único refugio verdadero, es la familia. Y cuando decimos “casa”, nos vibra el corazón. **Todo lo nuestro es casa.** Ser familia es una de las características del oratorio. Acompañar en este tiempo significa caminar con los jóvenes para descubrir juntos la vocación a la familia, a la casa, al hogar. Y también a la “casa común”.

El papa Francisco dice que la familia debería ser el primer espacio de acompañamiento. Ahora, como acompañantes, ¿estamos colaborando también con las familias? Más que educar para las instituciones —para que el chico viva en la escuela, en el oratorio o en las misiones— **tenemos que educar para que aprendan a vivir en familia.** Acompañamos para que los jóvenes construyan familias nuevas, llenas de Evangelio, sanas, donde las relaciones humanas se resuelvan con diálogo, afecto y perdón.

Y también tenemos que educar para **despertar el servicio del sacerdocio de los fieles**, que todos tenemos por el bautismo. ¿No será que es un tiempo donde los jóvenes pueden ser sacerdotes en su casa, en su barrio, en su club, con sus amigos, porque tienen el corazón sacerdotal de Cristo y tienen la energía de la Pascua? De esta pandemia tendría que salir una Iglesia menos clerical, más sinodal, más comunitaria, donde haya más participación de todos.

La utopía de Don Bosco no era educar a los jóvenes, sino formar una sociedad cristiana: van a ser los jóvenes, con el corazón del Evangelio, los que construyan una sociedad nueva.

4

El cambio social

La pandemia puso en evidencia el fracaso del modelo de globalización basado en el paradigma económico del consumo. Dice el teólogo brasileño Leonardo Boff que lo primero que se derrumbó por la pandemia fue el “templo” de este sistema: la bolsa de valores.

Se podrá opinar mucho sobre cómo será el “después” de la pandemia, pero hay dos cosas que ya están pasando y van a quedar: **más pobreza y menos trabajo.** Y quienes más lo van a sufrir son los jóvenes que hoy tienen entre 15 y 25 años. Vamos a tener en América Latina muchos más jóvenes pobres y muchos más jóvenes sin trabajo, sin posibilidades de crecer en la vida, de desenvolverse, de ser alguien, de afianzar su dignidad. **El carisma está desafiado enormemente.**

La utopía de Don Bosco no era educar a los jóvenes, sino formar una sociedad cristiana. La utopía, el fin de los salesianos, no es educar a la juventud, es lograr una sociedad cristiana a través de la educación de los jóvenes. Van a ser los jóvenes los que, con el corazón del Evangelio, van a construir una sociedad nueva. No nos podemos contentar con que salgan exalumnos educados y evangelizados. Tienen que comprometerse socialmente.

En este tiempo ha crecido la conciencia de que nadie se salva solo: nos salvamos juntos. Formar honestos ciudadanos y buenos cristianos implica que aprendamos a **acompañar a los muchachos en el compromiso por la construcción de una sociedad nueva.** El Papa le dice a los jóvenes: “No renuncies a lo mejor de tu juventud, no observes la vida desde el balcón, no confundas la felicidad con un sofá y no pases toda tu vida frente a una pantalla, más bien dejá florecer tus sueños y tomá decisiones”. •

* Extracto de la [conferencia brindada el sábado 8 de agosto](#) en el canal de YouTube del Boletín Salesiano, como parte del proyecto de Acompañamiento Salesiano de Jóvenes.



Hoy, a la distancia,
podés estar
más cerca que nunca



AYUDÁ desde casa
a miles de personas en todo el país.

DONÁ: www.porlosjovenes.org




Escaneá
para donar

Buscando conexión

Para pensar el vínculo entre las escuelas, las familias y las nuevas tecnologías

Buscando conexión ya está disponible en la biblioteca digital de Ediciones Don Bosco Argentina



CLICK AQUI SI LO QUERES VER EN LA WEB

La crisis del coronavirus obligó a trasladar a todo el sistema educativo a un entorno virtual; con grandes dificultades y desigualdades, y con un resultado incierto. Las tecnologías de la información y la comunicación, las “TIC”, pasaron a jugar un papel central.

Elas también son las protagonistas de un nuevo libro de Ediciones Don Bosco Argentina: *Buscando conexión*, disponible en versión digital. Sus autoras son docentes de nivel medio y superior especializadas en Gestión educativa: Dolores Marino, con foco en las Ciencias Naturales; y Mariana Montaña, en el área de la Comunicación.

Frente a la generación más fotografiada y fotógrafa de la historia, hay que pedir por favor que “prendan la cámara” en clase. ¿Por qué esa negativa, y por qué la insistencia por parte de escuelas o docentes? ¿Necesitamos “vernos”?

Mariana: Lo gestual es muy importante, nos dice mucho de la comunicación. Hay un juego entre realidad y ficción: yo estoy sola en casa, hablando con ustedes a través de la pantalla. Pero es una ilusión. **Siempre el canal de comunicación genera un ruido en el envío**

del mensaje, nunca es igual que el cara a cara, pero tampoco es imposible.

Dolores: El problema es “qué muestro” y en dónde. ¿Qué pasa mientras me comunico en casa? Estoy en un lugar con ciertas condiciones, hay gente que convive conmigo. Encender la cámara implica todo eso. Hay algo que uno debe respetar de la intimidad. Pero también es difícil ver sólo un “cuadrado” con una foto y un nombre.

¿Tiene que ver con el concepto de “netiqueta”, que mencionan en el libro? Cierta código que es esperable que tengamos en los ámbitos virtuales...

Mariana: Sí. Y hay una cuestión de intimidad. Yo moví los muebles para tener de fondo una pared lisa, pero no sé si mucha gente puede hacer eso. Además, los estudiantes están en el curso con otras treinta personas, de las que cinco o seis son sus amigos. Nunca fueron a la casa de los otros ni saben nada de ellos, ¿por qué les tienen que mostrar su intimidad?

Dolores: Y lo inverso es cierto también. La escuela es un espacio donde los padres no están todo el tiempo. La libertad de compartir lo que puedo y lo que quiero,



para el estudiante, **está mediada ahora por un adulto monitoreando todo el tiempo**. Eso muchas veces no favorece los procesos de aprendizaje y las libertades.

Pero esa presencia adulta, en otros espacios donde quizás podría ser más deseable, como en los juegos online, no está.

Dolores: Quizás esa forma de acompañar me excede como adulto, porque no la viví de chico. Tuve experiencia de escuela, entonces pienso que puedo acompañar a mi hijo, pero no tuve esa experiencia con los juegos o las redes sociales.

Mariana: Aquí entra el diálogo, algo que trabajamos mucho en los **encuentros que proponemos al final de cada eje del libro**. Tiene que ser un ejercicio continuo para que ellos se sientan cómodos de contar estas cosas. Si no hay un trabajo previo, es más difícil.

El riesgo es pensar que porque el joven sabe manejar la tecnología, no hay nada para enseñarle: ¿qué aporta el docente ahí?

Mariana: Hay un prejuicio en pensar que los chicos, por ser jóvenes, “saben” de tecnología. Al igual que pensar que los adultos, sólo por serlo, no saben nada. Y si bien en las redes todo es automático, y la escuela va demasiado “lento”, todavía no hay estudios que puedan medir si se ha aprendido más o menos gracias a la tecnología. Además, no todos sabemos de todo. Ahí está el “sentido compartido”: **hay cosas que vamos a aprender en conjunto**.

Dolores: El docente facilita qué buscar, dónde buscar, qué hacer con lo que encuentro. Hay que ayudarlos a ser “curadores” de contenido.

“Los estudiantes se transforman en ‘co constructores’ de la propuesta pedagógica. Uno propone algo y ellos aportan enlaces, videos, memes... recursos que amplifican el aprendizaje.”

“La libertad de compartir lo que puedo y lo que quiero, para el estudiante, está mediada ahora por un adulto monitoreando todo el tiempo”.

Y los estudiantes se transforman en “co constructores” de la propuesta pedagógica. Uno propone algo, y ellos aportan enlaces, videos, memes... recursos que amplifican el aprendizaje. Son como colaboradores.

Muchos dicen que, con la pandemia, “se avanzó en meses lo que iba a llevar años”, en relación al uso de la tecnología. ¿Pasó lo mismo en la escuela con las TIC?

Dolores: Es difícil generalizar, porque esta es una educación en estado de emergencia, no es educación a distancia. Pero el docente que aprendió a utilizar las TIC y generó su material, es probable que lo incorpore y lo reutilice a futuro. Y en algunos casos, **la autonomía de los estudiantes con acompañamiento docente fue muy valiosa**.

Mariana: Incorporar las TIC implica hacer un diagnóstico de la comunidad educativa. Si repetís la misma didáctica, **usar un PDF en vez de un libro en papel no es incorporar las TIC**. Cada disciplina tiene su didáctica específica, e incorporar las TIC depende de este “triángulo” entre la pedagogía, el contenido y la tecnología.

En la presentación del libro, les llamaba la atención la vigencia de muchas de las cosas que habían escrito, porque lo hicieron antes del aislamiento...

Mariana: Y hay cosas que faltarían. En el libro no hablamos de las plataformas educativas, al estilo de *Classroom* o *Edmodo*, porque nos parecía que faltaban años para que se pueda incorporar. Pero sí de ese **“código compartido” entre el educador y el estudiante**, entre la familia y la escuela, necesario para una buena comunicación. Ese código compartido se logra mucho más en la escuela, en el patio, o en la puerta del aula, que en una videollamada. •

Ñande Julián, profeta y juglar

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

El padre Zini le puso letra al "alma correntina": su poesía se volvió canto para la Iglesia y para todo el pueblo. Falleció en agosto a los 80 años.

*"Soy un pájaro herido de nostalgia,
la distancia me ha vuelto soñador.
Llevo el alma sangrando despedida
y un camalote azul de corazón".*

Más de una vez Julián Zini se **"pintaba entero" en la letra de sus canciones**. O al menos así nos parece a quienes seguimos disfrutando de su poesía. Su voz, en cambio, se apagó el pasado 16 de agosto en su Corrientes natal, a los ochenta años, después de pelearle duro al cáncer.

Los diarios anunciaron que había muerto "el cura chamamecero". El anuncio no llegó a los medios de comunicación por el obispado, sino por el presidente del Instituto de Cultura de la provincia. **Es que el padre Zini ya no era sólo de la Iglesia, sino de todos los correntinos**, y en especial del mundo de la música y la cultura.

El homenaje en su provincia fue en el teatro más importante de la capital y transmitido por distintos medios. Un reconocimiento que lógicamente se hizo espectáculo, con mucha música, y que llevó por título

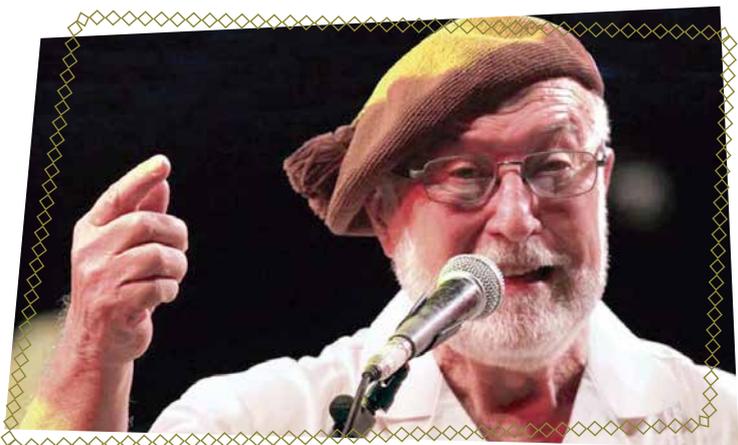
"Ñande Julián", que quiere decir "nuestro Julián"; en yopará, como se llama a esa mezcla de español y guaraní, tan típica de él como de su gente.

*"Verás que es difícil pero hermoso este andar
con alma de profeta y oficio de juglar...
cantándole, diciéndole al pueblo su verdad.
Ahora somos ríos, que son mientras se van,
que siempre están de paso
y mueren al llegar...
Después, después seremos árbol
que arraiga y que se da
que es sombra, aroma y fruto
y se abre a la amistad..."*
(Nuestros sueños y la distancia)

Dicen que el paí Julián le puso letra al alma correntina. Que nadie como él supo definir la "correntinidad". Pero más que con largos ensayos teóricos, con su poesía, a la vez fina y popular, que se volvió canto para la Iglesia pero también para el recital chamamecero.



Por **Néstor Zubeldía, sdb**
nzubeldia@donbosco.org.ar



Que dio letra al fogón popular y a la vez a los actos patrios o a la campaña de concientización sobre el cuidado del Acuífero Guaraní. Julián le cantó a su tierra, a su gente: a su paisano más célebre, **don José de San Martín**, como también a “los Ramones”, los jóvenes correntinos que dejaron su vida en Malvinas.

Ordenado en 1967, participó en aquellos años del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, lo que tiempo después le valió figurar peligrosamente en las listas de la Triple A. **Se negó a exiliarse, a pesar de haber recibido amenazas para irse del país:** “Gracias a Dios no estuve preso, —contó en una entrevista—. Me querían obligar a irme, pero me quedé”.

Con los años integró varios conjuntos musicales junto a los cuales recorrió su provincia y casi toda la Argentina. Participante habitual en el Festival del Chama-mé en Corrientes, alguna vez llegó también al Festival Nacional del Folclore en Cosquín. Escribió numerosos libros. **En 2005 recibió en el Senado de la Nación el “Tributo a la Trayectoria”** en el campo de la cultura popular.

Nunca olvidó ese “avío del alma” que había heredado de su tierra y de su gente. Y se preocupó de que tampoco los suyos lo olvidaran. A sus paisanos que debieron migrar lejos, les recordaba:

*“Sepa que en su alma lleva usted otro avío
que es como una herencia de amor familiar;
se lo dio su gente, su pago querido,
y en su sangre joven se ha de retornar.”*

*Le hablo de esas ganas de brindarse a todos,
del corazón grande, valiente y capaz,
de jugarse entero y encontrar el modo
de salir a flote en la adversidad.*

*Le hablo de esa mano tendida y abierta,
con el gesto antiguo de la caridad,
mano de chamigo que se da sin vueltas,
del que abre la puerta y ofrece su pan (...)*

(Avío del alma) 

El pasado sábado 22 de agosto sus compañeros de años en la música lo recordaron emocionados: Mario Bofill, Rosita Leiva, Julio Cáceres y Santiago “Bocha” Sheridan. También hicieron llegar su mensaje Antonio Tarragó Ros, el Chango Spaciuk, Teresa Parodi, Luis Landriscina y el gobernador de Corrientes. El orfebre Juan Carlos Pallarols obsequió una rosa labrada con metal reciclado de material bélico de Malvinas, que quedará como recuerdo en el Museo del Chamamé. Y hasta el papa Francisco se hizo presente con un hermoso mensaje de su puño y letra en el que consideró a Julián “uno de los grandes poetas del pueblo” a quien dedicó “un gracias tan grande como su corazón lo merece”.

Cantando a un amigo chamamecero fallecido, Julián había escrito tiempo atrás en **Flores del alma:** 

*“Compadre, todos sabemos
que el cielo es la inmensa casa de nuestro Dios,
y de ustedes la gente resucitada
y es una fiesta sin fin en esa paz deseada,
con eternos acordeones y celestiales guitarras.*

*Allí creemos que están como quien goza y descansa (...)
con nuestros viejos queridos,
con toda la muchachada.*

*Que Dios los tenga en su gloria
en su gran musiquada...”*

Unos años atrás, **para un documental**, el paí Julián contaba que cuando la municipalidad le había regalado una parcela en el cementerio, él había conseguido que no fuera en el sector del clero sino entre los músicos. Y agregaba sonriendo: “porque ahí de noche se debe poner interesante...” 

*“Musiquero que te fuiste
por la senda azul del agua,
corazón chamamecero
que te volviste calandria.*

*Aquí estamos tus amigos
parados en la barranca,
frente al remanso infinito,
con estas flores del alma...”*



Jugar en el mismo equipo

Una “alianza” entre generaciones:
jóvenes y adultos caminando juntos

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



Durante las diversas etapas del Sínodo sobre los Jóvenes, los obispos usaron imágenes bíblicas para inspirar, para fundar o para ejemplificar lo que estaban reflexionando.

En el número 81 del *Documento de trabajo*, una de esas escenas es la del diálogo entre el sacerdote **Elí y su ayudante Samuel** (cf. 1Sam 3,1-21). Si no nos acordamos o no sabemos de qué se trata este hecho, tal vez nos haga bien leerlo antes de seguir con nuestra reflexión.

Reflexionando sobre este pasaje, el documento dice que el joven Samuel tenía buen oído para escuchar la Palabra que Dios le dirigía e incluso buena voluntad para responder con prontitud, pero le faltaba experiencia para poder hacerlo bien. De hecho, el pibe andaba como perdido en las respuestas que daba. ¿Quién tenía ese conocimiento, adquirido por la vida, que se necesitaba para comprender lo que pasaba?

Elí, que **a pesar de que “era ya muy viejo”** (1Sam 2,22),



Por **Gustavo Cavagnari, sdb**
cavagnari@unisal.it

fue de hecho el que ayudó al muchacho a entender lo que estaba pasando y a dar la respuesta justa. A la luz de este hecho, el texto continúa: “Sólo la presencia prudente y sabia de Elí le permite a Samuel dar la interpretación correcta a la palabra que Dios le está dirigiendo”. Y concluye: este hecho confirma “la bondad de las alianzas intergeneracionales”. Con otras palabras, ¡lo bueno que es que los jóvenes y los adultos caminen juntos!

Un intercambio de dones

Para que los jóvenes quieran “entrar en alianza positiva” con los adultos, es importante que éstos sean, como dice el *Documento preparatorio*, “dignos de confianza”. Afectivamente maduros. Psicológicamente estables. Espiritualmente sólidos. Educativamente apasionados. Adiestrados “por la práctica para discernir entre el bien y el mal” (*Hb 5,14*) y ¡para elegir el bien!

A través del diálogo, el encuentro y el acompañamiento, estos adultos “con autoridad”, como los llama el N° 71 del *Documento de trabajo*, podrán ayudar a los jóvenes, con su “fuerza generadora”, a “cumplir un verdadero camino de maduración”. Y como agrega el N° 31 del *Documento final*, ellos podrán ser también, con su vida, “figuras de referencia” en el camino. Esto no significa que los jóvenes vayan necesariamente a imitarlos, pero, aunque más no sea, podrán encontrar en ellos personas con quienes confrontarse y en quienes sostenerse.

El N° 66 del *Documento final* agrega otra cosa. A partir de la imagen bíblica del joven discípulo y de Pedro corriendo juntos hacia el sepulcro después de la resurrección (cf. *Jn 20,1-10*), los obispos del Sínodo reconocen que también los jóvenes tienen su parte en esta alianza: ofrecer a los adultos, adormecidos por el peso de la edad y de la vida, esa energía renovadora que puede

.....

Los jóvenes tienen su parte en esta alianza: ofrecer a los adultos esa energía renovadora que puede ayudarlos a quitarse de encima el cansancio y la lentitud.

.....

.....

El joven Samuel tenía buen oído para escuchar la Palabra que Dios le dirigía, pero le faltaba experiencia: ¿quién tenía ese conocimiento adquirido por la vida para comprender lo que pasaba?

.....

ayudarlos a quitarse de encima el cansancio y la lentitud. ¡Esto vale para la sociedad y para la Iglesia!

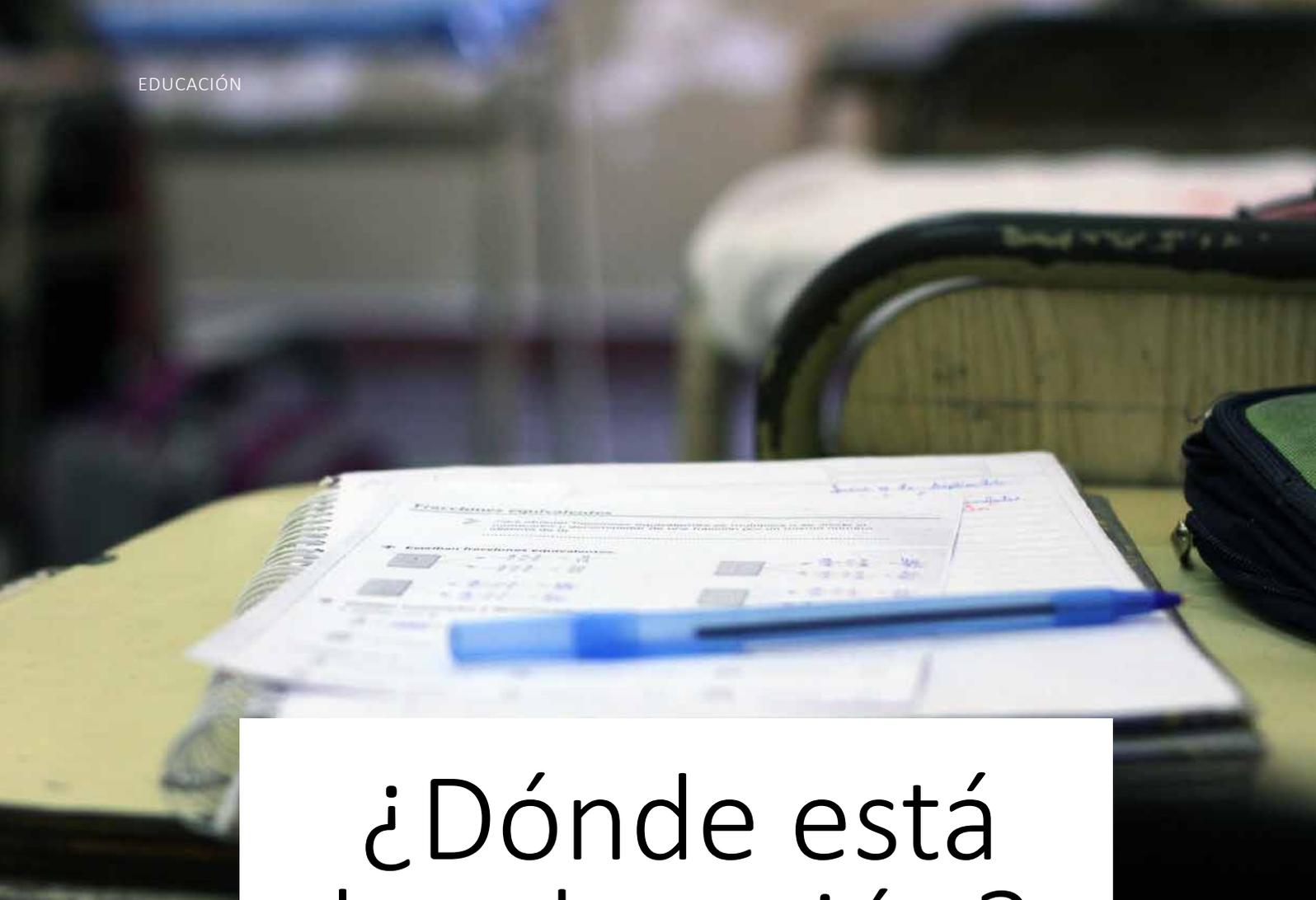
Ni juvenilización, ni adultización

Si esto es cierto, no es bueno que ni los jóvenes ni los adultos estén encerrados en sus propias burbujas. En *Christus vivit* el Papa dice que, a veces, los jóvenes “piensan que los adultos son un pasado que ya no cuenta, que ya caducó” (201), y rechazan “la riqueza espiritual y humana” que se transmite “a lo largo de las generaciones” (181). Otras veces, los adultos piensan que con los jóvenes o está todo mal, que son “un listado de calamidades” (66), o todo bien, y entonces los idealizan, queriendo ponerse a su nivel y “jugando a ser jovencitos” (*Dios es joven*, Planeta 2018, p. 39).

Son los adultos que “no respetan, aman y cuidan a los jóvenes”, sino que se quieren “robar la juventud para ellos” (79). Bueno, entre estos jóvenes y estos adultos “no se da un verdadero conflicto generacional”, sino, lo que es peor, “una extrañeza mutua” (80).

Precisamente por esto, el Papa vuelve a insistir, especialmente hoy, sobre la bondad de tender puentes, de tejer redes, de estar en el mismo equipo, de remar en la misma barca... como decíamos en el título, de **hacer alianzas**: “Al mundo nunca le sirvió ni le servirá la ruptura entre generaciones” (191).

De todo esto se deduce la necesidad de pensar cómo restablecer una positiva relación entre ambas edades. Con adultos que acepten serenamente su edad y su rol en la relación educativa, y con jóvenes que defiendan su mundo, pero sin aislarse ni descartar a los que están unos años delante de ellos simplemente porque “son viejos”. •



¿Dónde está la educación?

Lo que la cuarentena muestra y lo que se vendrá en la situación escolar



“Tengo clase por Zoom, mamá, no hagás ruido”. “Tengo parciales pero no puedo bajar los pdf para estudiar”. “Pongo mi nombre y apellido, apago la cámara y el micrófono, y sigo durmiendo”. Frases como éstas comenzaron a poblar nuestros hogares y espacios escolares desde la declaración del aislamiento. Términos a los que no estábamos habitua-

Presencias educativas inéditas en la historia de la educación por su masividad, no por su novedad, nos obligaron a “abrir la cabeza” para entender qué es lo que está pasando.

dos y **presencias educativas inéditas en la historia de la educación** —por su masividad, no por su novedad— nos arrasaron, nos obligaron a “abrir la cabeza” para entender qué era lo que se estaba desarrollando en el campo educativo.

Pero las cosas no quedaron sólo en palabras. **Las instituciones educativas de todos los niveles del sistema irrumpieron en las casas.** De un día para el otro las familias se vieron “invasadas” por las voces de docentes a quienes, muchas veces, sólo conocían por nombre. Los docentes más afortunados conocieron a sus alumnos a través de una pantalla; otros todavía no conocen sus rostros. Toda la población fue informada de la continuidad pedagógica, pero ni siquiera los directivos y docentes podían imaginar hacia dónde los iba a llevar esta situación.



¿Ha llegado, sin buscarlo, el desafío de sentirnos habilitados para construir nuevas normas y reconstruir la autoridad pedagógica para poder volver a enseñar y habitar la escuela?

Lo que se quiso esconder debajo de la alfombra

El sistema escolar, tal cual lo conocemos, se inventó en el siglo XVII, se masificó en el siglo XIX y ya en el siglo XX tomó las características con las que lo reconocemos en la actualidad. Y este formato se ha vuelto tan potente que nos cuesta mucho pensar que la educación es posible más allá de la escuela. Pero no debemos olvidar que el conocimiento, la transmisión del saber y el vínculo pedagógico no necesariamente ni unívocamente pueden darse sólo a través de la escuela.

El problema surge cuando en este confinamiento las escuelas, tal vez en un salto desesperado al vacío, intentan sostener lo insostenible. Y esto se debe a que en los hogares no hay posibilidad de transpolar la estructura escolar. No hay posibilidad ni tampoco necesidad. La estructura escolar estalla con la pandemia y se hace añicos esa intención de querer incidir sobre el sujeto alumno a través de dispositivos que, desde un confinamiento, ya no son posibles: ¿Cuál es la sanción de un alumno que no hace la tarea? **¿Cómo se entusiasma por el aprendizaje cuando la virtualidad rompe con el anterior “cara a cara”?** ¿Cómo se puede seguir con un esquema homogéneo, de “todo el contenido para todos”, cuando no hay conectividad en simultáneo en la mayoría de las casas en las que viven los pibes y pibas?

Lo que hoy encontramos es un esquema de aprendizaje que las escuelas intentan forzar en el confinamiento y quieren que las familias asuman. **Pero no se**

.....
¿Cuál es la sanción de un alumno que no hace la tarea? ¿Cómo se entusiasma por el aprendizaje cuando la virtualidad rompe con el anterior “cara a cara”?
.....

.....
El conocimiento, la transmisión del saber y el vínculo pedagógico no necesariamente ni unívocamente pueden darse sólo a través de la escuela.
.....

le puede pedir a éstas que realicen la misma tarea que se proponía en la escuela, porque no lo son. Son familias, sea cual sea su configuración, y tienen otros organizadores y formas para intervenir. Entre los cuales no figura **“si no traés la tarea te pongo un uno”**.

A su vez, estas familias están abrumadas. Descubren que muchas veces los alumnos están expuestos a una catarata de actividades en donde no se los desafía y no se los ayuda a complejizar. Una escuela así, que no interpela a niños y adolescentes, no los forma en capacidades y competencias que los ayuden a responder frente a los desafíos de la vida.

El escenario nos muestra que la escuela ya estaba en jaque; **la posibilidad que deja esta coyuntura es que puede pensarse a sí misma**, replantearse nuevamente su horizonte, vislumbrar con mayor sagacidad a los sujetos que la transitan.

Finalmente puede, a pesar de que el barco hoy está navegando en enormes turbulencias, **mostrar qué es lo que tiene de valioso —que es mucho y efectivo— para ofrecer a la sociedad.** Tal vez la pregunta que quede flotando en este tiempo, junto a otras, será: ¿tiene sentido la escuela? Lo que se responda, sin duda, tendrá gran relación con lo que vayamos realizando hoy. Nunca es tarde, y siempre es valioso una auto reflexión por el sentido. Sin dudas, este es un momento propicio.

Develando el sistema

La irrupción forzada de las “nuevas tecnologías de la información y la comunicación” (NTIC) en los procesos de aprendizaje deja en evidencia varias realidades cuya valoración correcta sólo podrá hacerse con el tiempo y que solamente desarrollaremos brevemente.

Virtudes y falencias de la formación docente

Hace muchos años que el debate sobre la formación docente está presente en la mesa de la educación. La situación que estamos viviendo pone de manifiesto **dos aspectos que podrían parecer contradictorios:** el ↪



➤ gran número de docentes en ejercicio que no han recibido formación académica sobre el uso de las NTIC en el proceso de aprendizaje; y la ductilidad de esta misma mayoría docente que **ha roto barreras y prejuicios lanzándose a aprender cosas nuevas para que los estudiantes no pierdan sus oportunidades educativas.**

Esta ductilidad no puede ser un tranquilizador de conciencia que nos lleve a dejar libradas a la buena voluntad de los docentes la formación y actualización en su área profesional.

Necesidad de fortalecimiento de los equipos directivos

Afrontar una situación de urgencia como la que se declaró el 20 de marzo puso a prueba la **capacidad de gestión de los equipos directivos.** Así se hizo evidente que había equipos no habituados a gestionar la innovación, más orientados a una política de gestión conservadora, en la cual entraban, como complemento necesario para “quedar bien con las modas”, las NTIC. La crisis dejó en evidencia la poca formación de algunos equipos directivos en líneas actuales de pensamiento pedagógico y didáctico. A su vez se manifestaron claramente las falencias en el seguimiento y acompañamiento constante de la persona del docente y su quehacer cotidiano.

Necesidad de acompañamiento a las familias

Muchas veces en las instituciones educativas el acompañamiento a la mayoría de las familias se da a través de **reuniones de padres o comunicaciones escritas.** En el mejor —o peor— de los casos, los padres

.....
¿Tiene sentido la escuela? Lo que se responde tendrá gran relación con lo que vayamos realizando hoy. Los nostálgicos querrán volver al modelo tradicional, sin darse cuenta que ya no existe más.

se encuentran cara a cara con los directivos o con los docentes cuando, ante los problemas de los hijos, son citados a un encuentro personal.

La situación de distanciamiento con la escuela es, por lo tanto, una constante que no puede ser atribuida a este tiempo de aislamiento social. Pero sí saca a la luz **el tipo de acompañamiento que brindamos a los padres.**

Las familias no siempre saben cómo acompañar a los chicos en su aprendizaje, y no sólo porque algunos no tienen los conocimientos teóricos para hacerlo, sino porque desde la escuela quizás les hemos “enseñado” los aspectos administrativos y legales del proceso de enseñanza al interno de la institución, pero **no les hemos enseñado qué es aprender, cómo se aprende, qué significa acompañar el aprendizaje.** Será una cuenta pendiente que tendremos que ir saldando cuanto antes.

Lo que vendrá

Nada podrá ser igual luego de esta experiencia. Los nostálgicos querrán volver al modelo tradicional, sin darse cuenta que ya no existe más. Ahora hay que diseñar un nuevo paradigma educativo. Algunas líneas para este nuevo escenario podrían ser las siguientes:



Saber ver “los tesoros que deja la marea”

Melina Furman, especialista en educación, propone, en una **charla TEDx** que tenemos que aprender a ver y valorar “los tesoros que deja la marea”. El mar de esta pandemia dejará también sus tesoros en las playas de la educación. **Creemos que uno de los más grandes será la capacidad de aprender que muchos de los docentes y directivos del sistema educativo han demostrado.** No se puede renunciar a esos aprendizajes que han ayudado a responder a los alumnos con creatividad no exenta de sacrificio. Se deberá seguir valorando y aplicando esos tesoros encontrados.

Favorecer la formación para la construcción de nuevas competencias docentes

En este proceso creemos que jugará un papel esencial la reflexión sobre la praxis que los docentes sean ayudados a realizar. Muchos han demostrado gran capacidad de renovación y aprendizaje constante. **Esto no puede ser dejado de lado** sin riesgo de reducir al docente a un mero repetidor de contenido, funcional a una institución reproductora de estructuras vetustas.

Tomar conciencia y resolver los problemas de la desigualdad social

No estamos en la misma barca; **con suerte estamos en el mismo mar, y no todos en la parte más serena.** Estamos cada uno en un tipo distinto de embarcación. La situación de proveer a la continuidad pedagógica

.....
Será un desafío elaborar procesos de acompañamiento que empoderen a los chicos y sus familias para que sean capaces de aprender juntos siempre y no solamente en esta difícil circunstancia.
.....

de la población deja en evidencia **la gran desigualdad de recursos materiales e intelectuales no sólo entre los individuos, sino entre las instituciones.** Hay escuelas a las cuales garantizar la continuidad pedagógica solo les costó apretar una tecla, mientras otras se están preguntando todavía cómo llegar a quienes no tienen más medios que el papel y el lápiz.

Esta desigualdad llega también a los docentes. Proveer lo necesario para acompañar la continuidad pedagógica online ha tocado, en muchos casos, **la economía familiar de los educadores, que también son padres y madres de familia y deben proveer a sus hijos** de los instrumentos necesarios para seguir aprendiendo. Como suele pasar cuando se vive una situación de desigualdad social, los derechos son vulnerados. En este caso puntual, enseñar y aprender son derechos vulnerados por la escasa posibilidad que tienen algunos de ejercerlos.

Nuevos y más eficaces caminos para el acompañamiento de los alumnos y sus familias

Desde una perspectiva salesiana, no podemos dejar de resaltar el elemento del acompañamiento. Todo proceso de acompañamiento debería tender al desarrollo integral de la persona o del grupo social al que se dirige. No se trata de un acompañamiento intimista, sino de un verdadero caminar juntos abriendo cada vez más horizontes intelectuales, afectivos y espirituales. Desde esta perspectiva, será un desafío fundamental para la escuela elaborar caminos y procesos de acompañamiento que empoderen a los chicos y sus familias para **que sean capaces de aprender juntos siempre** y no solamente en esta difícil circunstancia.

Terminamos con un texto de Pablo Rafael Bonaparte: — “Yo me pregunto otra cosa: ¿cómo puede hacer uno para pensar diferente?”

— “Supongo que tomando un poco de distancia de las discusiones cotidianas...”

— “¿Vos estás diciendo que si queremos entender nuestros problemas deberíamos portarnos como marcianos en la tierra...?”

— “Como marcianos, sí, ¿por qué no?”

Para el bien de los pibes, sus familias, nuestros docentes y nosotros mismos, animémonos a pensar como “marcianos” el futuro de la escuela. •

Jóvenes profetas y sin miedo



“Escuchar hablar a Eusibeth ante ochocientos jóvenes esa tarde en Caracas me hizo pensar en cómo y cuánto Don Bosco creía en sus muchachos...”



Les saludo muy cordialmente, amigos y amigas lectores del *Boletín Salesiano*,

Les quería compartir hoy un bellissimo testimonio de jóvenes, en palabra de una joven. Ella es venezolana.

Fue el 9 de febrero del presente año cuando visité de nuevo Venezuela y allí tuve un hermoso Encuentro Nacional con jóvenes. Ese día la joven Eusibeth había escrito de su puño y letra algo que llevaba muy en el corazón, y lo hacía en nombre de los jóvenes generosos, esperanzados y sufridos de aquella bella tierra. Escribía esta carta:

“Querido Don Ángel:

Desde lo más profundo de nuestros corazones damos gracias al Señor por su visita a nuestro país y, a su vez, por tomarse un tiempo para encontrarse con nosotros, sus queridos jóvenes.

Estas palabras quieren expresar el sentir de cada uno de nosotros que vivimos esta propuesta de santidad y tenemos un corazón salesiano. Desde los muchachos indígenas en el Amazonas, los hermanos andinos llenos de cercanía y amabilidad, los jóvenes de la región central que construyen con alegría la civilización del amor, los guaros, orientales, corianos, zulianos, **todos nosotros que tenemos la dicha de ser venezolanos.**

A este momento se une cada joven que ha tenido que salir de nuestra tierra, convirtiendo suelos extranjeros en una casa, escuela, parroquia y patio.

Si existe algo que nos caracteriza como jóvenes, además de nuestras peculiares personalidades y diferentes maneras de pensar, es que nos une una misión: “la salvación de muchas almas, sin olvidarnos primero de la nuestra”, como lo decía nuestro amado papá Don Bosco.

Para nadie es un secreto lo que nos toca vivir cada día: una realidad en donde somos atropellados por las corrientes del mundo que quieren impedir que soñemos infinitos y apostemos por grandes ideales. La espiritualidad juvenil salesiana nos ha permitido caminar esperanzados, renovando nuestra fe, aún cuando a veces todo nos parece incierto e imposible.

Los jóvenes venezolanos somos sin duda profetas valientes que a pesar del miedo a ser juzgados o agredidos, no permitimos que apaguen nuestra voz.

Somos jóvenes que al levantarnos cada mañana sin tener qué comer para ir al colegio o a la universidad, seguimos con tenacidad y esfuerzo la tarea para tener una formación integral, estudiando entre muchos kilómetros de por medio, comprometidos con la educación, siendo éste nuestro mejor instrumento para todo.



Don Ángel durante su visita a Venezuela, entre el 6 y el 11 de febrero de este año.

Somos jóvenes que a pesar de vernos obligados a trabajar por necesidad, dejando a un lado lo que realmente amamos y soñamos, nos atrevemos a ser luz de la historia en medio de un pueblo tan herido y sediento de Jesús. Que aún en nuestra fragilidad, experimentando que el mundo en cierto modo se viene abajo y queremos tirar la toalla, la mirada amorosa de Dios y la protección maternal de María nos invita a seguir colocando nuestra vida al servicio de los demás, especialmente de los muchachos y muchachas más pobres y desprotegidos.

Ser jóvenes salesianos nos ayuda a dar respuesta como fieles discípulos ante todo lo que estamos viviendo.

Somos “chamos” reales, auténticos, arriesgados, santos del hoy: con jeans, zapatos y camisetas, como dice el papa Francisco.

Don Ángel, y todos los miembros de nuestra Familia Salesiana: su presencia nos anima a marcar la diferencia, a seguir luchando por una Venezuela justa y santa, apostando todo por el bien de la juventud. **No dejen de acompañarnos ni de creer en nosotros.**

¡Gracias por tanto!”

Hasta aquí este testimonio juvenil. Escuchar en aquel momento a Eusibeth ante ochocientos jóvenes, en

una cálida tarde caraqueña, me hizo pensar en cómo y cuánto Don Bosco creía en sus muchachos, en sus capacidades, en su potencial, en la bondad que hay en cada corazón.

Y lo que sucedía con Don Bosco hace 160 años sigue sucediendo hoy en todas las partes del mundo. **No es cierto que los jóvenes de hoy no tengan un corazón hermoso.** Ciertamente hay jóvenes que se encuentran en caminos de confusión, de esclavitudes, de muerte ya en vida... jóvenes que de verdad necesitan ser “salvados”.

Pero hay muchos otros, millones y millones —y los jóvenes que me he encontrado junto con Eusibeth son prueba de ello—, que creen en la vida, en la belleza del Amor, en lo hermoso del compartir y en la plenitud de sentido que les da Dios.

¿Se puede seguir hablando así, hoy, en estos tiempos?

Yo afirmo que sí.

Sigan bien y que el buen Dios les llene de su paz, amigos y amigas.

Don Ángel Fernández Artime •

Por Argentina y por el mundo



ALMAGRO

Sábado 15 de agosto, fiesta de la Asunción de María. En una celebración de familia, la hermana Verónica Conte Grand renovó sus votos hasta el 8 de diciembre, cuando realizará la profesión perpetua.



CARMEN DE PATAGONES

26 de agosto. Celebración presidida por monseñor Esteban Laxague en recuerdo del 134° aniversario del nacimiento de Ceferino y por los 140 años de la llegada de la Familia Salesiana a la Patagonia.



FORMOSA

Agosto. Nuevo logo y sitio web de Radio Manantial, medio de comunicación de la obra de Don Bosco en Formosa: www.manantial937.com.ar. También está disponible una app para celular: Manantial 93.7



RODEO DEL MEDIO ¡Un brindis por la solidaridad!

En el marco de sus prácticas académicas, los alumnos de la **Tecnicatura en Enología** que dicta la **Facultad Don Bosco de Rodeo del Medio, Mendoza**, realizaron un vino sauvignon blanc.

El producto obtuvo una calidad destacada, lo que le permitió ser comercializado. De acuerdo a los docentes, "podría haber tenido un muy buen rendimiento en algún concurso". En cambio, **los jóvenes propusieron donar lo recaudado en la venta a Cáritas**, para contribuir al trabajo solidario de la Iglesia.

El director del terciario, Alfredo Baroni, explicó que habitualmente los alumnos de segundo año elaboran un tanque de mil litros de vino, una escala que permite su comercialización. Parte de esa producción se utiliza para análisis y degustaciones, y cuando el producto es de una calidad superior, se comercializa. Esta vez, además de disfrutar de un producto de calidad, quienes lo compran estarán colaborando a sostener servicios e iniciativas solidarias.

Fuente: ANS - Agencia de Noticias Salesiana



PARANÁ

16 de agosto. Reinauguración del patio y playón deportivo de la obra salesiana de Paraná, como parte de los festejos de Don Bosco. Se renovaron 800 metros cuadrados.

ARGENTINA ¡Hasta siempre, Agustín!



El miércoles 2 de septiembre, a los 75 años, el obispo **Agustín Radrizzani, salesiano**, partió a la Casa del Padre.

Agustín había nacido en Avellaneda, Buenos Aires, el 22 de septiembre de 1944. En 1962 realizó su primera profesión religiosa como salesiano en la inspectoría Nuestra Señora de Luján y fue ordenado sacerdote en 1972.

A partir de 1988 se desempeñó como maestro de novicios en la casa San Miguel de La Plata. El 14 de mayo de 1991 el papa Juan Pablo II lo nombró **segundo obispo de la diócesis de Neuquén**, continuando la tarea iniciada por otro salesiano, Don Jaime de Nevares.

En 2001 fue designado obispo de Lomas de Zamora. Durante esos años, como vicepresidente primero de la Conferencia Episcopal, tuvo un rol activo en la búsqueda de respuestas a la crisis económica y social que atravesaba el país. Y en 2007 fue nombrado arzobispo de Mercedes - Luján. Entre otras tareas, allí **promovió la restauración de uno de los lugares de peregrinación más importantes de Argentina: la Basílica de Luján**. Y en 2015 impulsó la entronización allí de una imagen de Don Bosco.

Durante la visita de las reliquias de Don Bosco en 2009, Agustín celebró la misa en la Basílica de María Auxiliadora de Almagro. En esa **ocasión** explicó que el hecho de ser obispo había intensificado su amor por Don Bosco y también lo que el santo de los jóvenes significaba para su vida y su servicio.

Al cumplir sus 75 años, dejó la dirección del arzobispado, y desde entonces residía junto a su madre en el hogar San José de la ciudad de Junín.



ARGENTINA SUR

Durante agosto, las obras salesianas de la inspectoría Ceferino Namuncurá celebraron a Don Bosco con el lema **#NosMueveLaEsperanza**. Compartieron las actividades realizadas en este **padlet**.

SEPTIEMBRE: MES DE LA BIBLIA El Evangelio se lee y se escucha

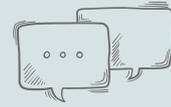


Cada mañana, más de seis mil personas comienzan su jornada recibiendo en su correo electrónico el Evangelio del día con un comentario salesiano.

¡Y ahora, la "lectio salesiana" también la podés escuchar! Gracias a la colaboración de los jóvenes de Radio Manantial Formosa FM 93.7, podés encontrar los audios del Evangelio del día en el **canal de Spotify de Don Bosco Argentina** con el nombre de "Lectio salesiana".

Lo podés escuchar también en Anchor, Google Podcasts, Breaker y RadioPublic.

En septiembre, mes de la Biblia, sumamos otra forma de acompañar con la Palabra de Dios la reflexión y el trabajo de cada día. Para recibir el comentario salesiano al Evangelio del día por correo electrónico, ingrese **aquí**.



¿Estás conectado?

Durante estos meses de aislamiento, los problemas de “conexión” ocuparon un lugar central.

Nos desconectamos de muchas cosas: nuestras costumbres, los lugares que frecuentábamos, los encuentros. Muchos, lamentablemente, perdieron también la conexión con el trabajo, o con el estudio.

Pero, a la vez, ya sea por WhatsApp, por las redes sociales, por las videollamadas o por el aula virtual, estuvimos más conectados que nunca.

¡Es tiempo de revisar un poco nuestras conexiones!

Quizás algunas de estas frases te resulten conocidas.

Quizás también puedas sumar algunas otras.

Elegí algunas para describir cómo está tu conexión con vos mismo, con Dios y con los demás y ubicalas en los recuadros de abajo.

“Estoy muteado”

“Veo pero no me ven”

“Algo hace interferencia”

“La conexión es inestable”

“Abandoné la conversación”

“El anfitrión finalizó la reunión”

“Se ha unido al grupo”

“El anfitrión te permitirá ingresar pronto”

“Estoy pixelado”

“Silenciado por un año”

“Transmitiendo en vivo”

“Ha salido del grupo”

“Me colgué”

“Solicitó seguirte”

“Hay nuevas notificaciones”

“Hay que reiniciar”

“Salir y volver a entrar”

“De incógnito”

“Con una reunión programada”

“Solicitando acceso”

“Con permiso para editar”

“Sin batería”

“Llamada en espera”

“Sin espacio de almacenamiento”

“Usted es el anfitrión ahora”

“Silenciar a todos”

“Lo están invitando a una reunión”

“Este perfil es privado”

“Aceptar los cambios”

“Llamada entrante”



conexión conmigo mismo

conexión con Dios

conexión con los demás

Si estás haciendo esta actividad con otros, podés compartir las frases que pusiste en cada columna

Para seguir pensando:

- ¿Este tiempo te ayuda a que alguna de estas conexiones sea mejor?
¿Por qué?
- ¿Cuál es la conexión que más te preocupa?
¿Con quienes te gustaría mejorar la conexión?
- ¿Qué acciones concretas podés llevar adelante este mes para mejorar alguna de esas conexiones?



AUTOR:
Fabricio Pérez
ALBUM:
Escansión
(2014)

Para cuando emigres

Para el que no siente nada:
la calle cruje de otros pies, lejos;
la mora azula y acá empezó a llover
mil pájaros que extrañan.

Para el que presiente todo:
mi pueblo en crisis, el tiempo loco.
¿Llegamos tarde para saludarnos?
O me vuelvo a mi caja.

Te voy llevando conmigo
y todo va a pasar.

Para el que avizora nada:
crece en el pecho todo el vuelo.
El camino atrajo la estación.
¡Qué enconfrén lo pisado!

Para el que deserta huellas:
vuelve el verano como sorpresa.
Estoy tan cerca que no sé mirar.
Te extraño.

Te voy llevando... ¡llegando!
¡Toda va! ¡Todo va a pasar!
¡Y todo va a parar!

ESCUCHA
LA CANCIÓN



Para seguir
pensando...

Todo va a pasar

Fabricio Pérez, artista sanjuanino de *folk rock*, con sus letras y guitarra te transporta a lo bello de lo cotidiano. “El Pérez”, como lo llaman en la provincia, contó qué busca transmitir en sus canciones: “Es lo que me emociona a mí, trato de transmitirlo, a través de una melodía o una palabra, mi idea es generar un encuentro con el otro”.

Fabri comentó que el proceso de creación del álbum *Escansión*, “fue una construcción colectiva, muchas manos me ayudaron”, al igual que en su segundo disco, destaca el poder de crear con otros. Su estilo es casero, cálido y sencillo.

Para cuando emigres refleja los cambios, el vivir en movimiento, la quietud y cómo convivimos diariamente con la ambivalencia de estos opuestos. En palabras del artista, “me contó la historia un ornitólogo; los pájaros necesitan emigrar, transformarse para evolucionar... es necesario moverse para evolucionar, desarrollarse y a veces también es bueno quedarse quieto”.

Te voy llevando conmigo
y todo va a pasar

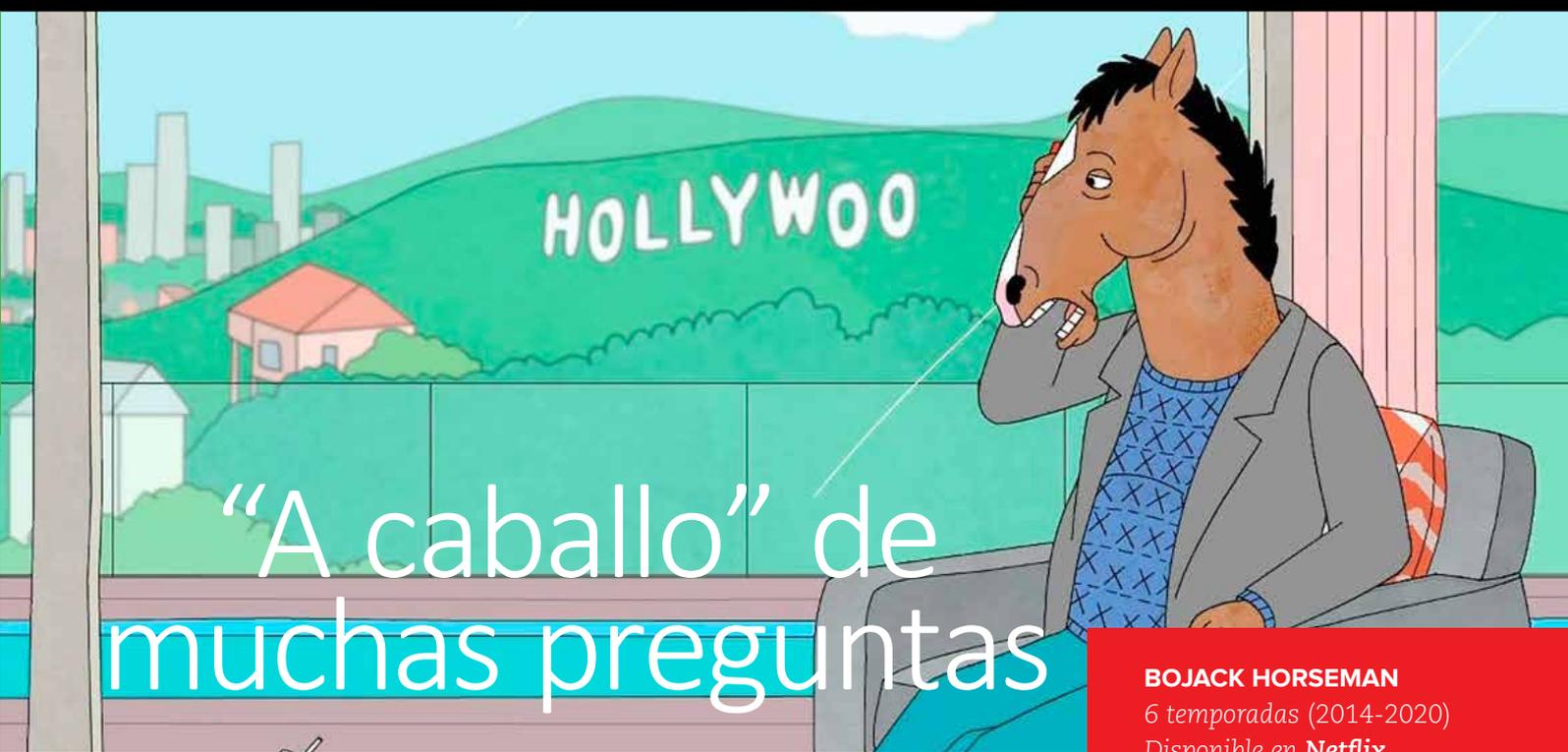
Nos recuerda al “otro”, aquellas personas, que queremos y extrañamos. Los métodos para seguir en contacto son inquietantes y es agotador ver sus caras frente a la pantalla. Pero como vimos repetidas veces, “nadie se salva solo”, el contacto humano nos fortalece. Se trata de romper barreras, crear espacios de encuentro, de acompañar y cuidar aunque sea en la distancia.

Estoy tan cerca que no se mirar
Y todo va a parar

En nuestra rutina llena de idas y venidas no damos lugar a observar con otros ojos. Durante esta quietud fuimos obligados a emigrar al hogar, a desconectar y conectar con la esencia de cada uno. “La humanidad necesitaba este parate, esta huida... espero que genere un cambio positivo en nosotros para que seamos mejores” opinó Fabricio. Ahora toca esperar, hacer de lo cotidiano oración y usar este tiempo para reencontrarnos con nosotros mismos. Como dice Haruki Murakami: “cuando salgas de esa tormenta, no serás el mismo que entró en ella”. •

• ¿Quiénes me acompañan y a quién me toca acompañar?

• ¿Qué aprendí durante este tiempo? ¿Soy la misma persona o he cambiado?



“A caballo” de muchas preguntas

BOJACK HORSEMAN

6 temporadas (2014-2020)

Disponible en **Netflix**

(Para mayores de 16 años)

En tiempos de cuarentena, la pantalla parece tomar una de las características de Dios: la omnipresencia. Y a través de diferentes producciones audiovisuales nos sumergimos en mundos narrativos que construyen sus propios sentidos: **recuperamos la esperanza tras un final emotivo o lloramos por la muerte de un personaje.** Nos identificamos con un relato al que aceptamos en gran medida gracias a las destrezas de los directores para contarnos la historia.

Nos demos cuenta o no, cuando vemos una serie o una película firmamos un **contrato invisible** y —por un rato— le creemos. Así también, sin darnos cuenta, se nos vuelve verdadero o correcto aquello que se nos plantea.

Pero, ¿qué pasa cuando una serie busca romper esa dinámica? O, más bien, cuando nos hace creer que nos va a llevar por ese camino, y termina diciéndonos: “No, no te voy a dar un ‘mensaje final’, ni resolver para bien —o para mal— la vida de los protagonistas”. ¿Qué pasa cuando una serie dice: “No hay ‘solución’. Esto es como la vida, que sigue, simple y complejamente, día a día, ¡con lo bueno y lo malo!”?

Bojack Horseman, una serie que recientemente finalizó, se anima a dar este paso, o más bien este salto. Y lo irónico es que logra ser tan humana porque los personajes —sobre todo los principales— son animales.

Durante sus seis temporadas la serie, sigue la vida de una ex-estrella de una sitcom de los años noventa, el caballo Bojack Horseman, y su relación con un mundo tan superficial como el de “Hollywood” —no escribí mal... es sin “d” en la serie, ya verán por qué— del cual se burla.

Pero, sobre todo, *Bojack* se ríe de sí misma como serie, con un humor ácido y a veces autodestructivo. Y al hacerlo **desarma la “seriedad” con la que tantas series se presentan a sí mismas** como las que vienen a traer “luz” sobre la realidad.

Si sobre algo trae luz esta serie, casi “mayéuticamente” —es decir, con el método que Sócrates utilizaba para que las personas con las que hablaba “dieran a luz” su propia verdad—, es que se declara a sí misma incompetente para revelarnos la verdad de la existencia y de la vida: “Sólo sé que no sé nada”, decía irónicamente el mismo filósofo.

Esta serie deja que las preguntas que se hacen Bojack y sus amigos Todd, Princesa Carolyn y el señor Penabutter, nos sigan rebotando. Nos devuelve la pelota y tenemos que ser nosotros mismos —ya no “meros espectadores”—, los que debemos encontrar nuestras propias respuestas. “A caballo” siempre, de esas preguntas existenciales... •



CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



Date prisa

Apurate que llegamos tarde.

Apurate que se pasa el micro. Apurate que se enfría.

Apurate que ya empieza. Apurate que cierran.

Apurate que ya vienen. Apurate que me estoy yendo.

Pero date prisa para detenerte, que hay que hacerlo consciente.

Date prisa para mirarlos, que ya crecen.

Date prisa para verlos crecer, que ya se van.

Date prisa para venir, que te espero con un abrazo.

Date prisa para abrazar, que ya estamos acá.

Date prisa para decirlo, que ya es tiempo de libertad.

Pero sobre todo, date prisa para amar, que la vida ya se va.

Adriana Zeítune

 @blogladri

 @adrizeitune

Enseñarás a volar,
pero no volarán tu vuelo.

Enseñarás a soñar,
pero no soñarán tu sueño.

Enseñarás a vivir,
pero no vivirán tu vida.

Sin embargo...
en cada vuelo,
en cada vida,
en cada sueño,
perdurará siempre la huella
del camino enseñado.

Teresa de Calcuta



APROVECHÁ
EL PRECIO LANZAMIENTO
hasta el 20/09



AGENDA

Don BOSCO

20
21

Para acompañar con **ESPERANZA** y
ALEGRÍA cada página de tu vida

Boletín
SALESIANO

Don Bosco 4053 (1206) Buenos Aires
Tel. +54 9 11 2161 4550
distribucion@boletinsalesiano.com.ar



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA

Yapeyú 137 (1206) Buenos Aires
Tel. (011) 4981-6627
edbapedidos@donbosco.org.ar